



El Centro Histórico y las tradiciones gremiales

Vocación comercial y legado cultural

El Centro Histórico: tradición comercial y cultura gremial

PARA NADIE ES UNA NOTICIA QUE EL CENTRO HISTÓRICO HA SIDO, A LO largo de los siglos, el núcleo económico y social más importante de la ciudad. Al paso del tiempo, esto ha creado una vocación que atrae a propios y extraños, a la vez que ha determinado muchos de los rasgos culturales, las tradiciones, los nombres de las calles e incluso otros aspectos de la vida cotidiana.

Con el inicio del confinamiento a causa de la pandemia, varios de los gremios que actualmente desarrollan sus labores en el Centro se tuvieron que enfrentar a nuevos retos y, en consecuencia, a descubrir modos para adaptarse a las circunstancias. Es por ello que en este número invitamos a los lectores a conocer este panorama, pero poniéndolo en perspectiva histórica, al aquilatar las condiciones actuales con las tradiciones gremiales que han configurado al corazón de la capital generación tras generación.

Esperamos que lo disfruten.

Los editores



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



En portada

Plaza Santo Domingo

POR ALEJANDRA CARBAJAL



En contraportada

El Centro ilustrado

POR EFREN VICTORIA

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 13, NÚMERO 153.
FECHA DE IMPRESIÓN: 24 DE SEPTIEMBRE DE 2021

Claudia Sheinbaum Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 8, 9, 12, 14-19, 21, 24, 27, 29), **Arturo García** (pp. 10, 12, 13, 16, 17, 26, 28, 29), **Gustavo Ruiz** (pp. 8, 16) **Michelle Burgos** (pp. 5, 11, 22, 23, 26-29) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Michelle Burgos, Gil Camargo, Víctor García Bernal, Anabel Oviedo, Jorge Pedro Uribe Llamas, Andrea Vázquez Azpiroz** y **Efren Victoria** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974
55 5709 7828 | 55 5709 8005

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Escribenos a kmcerorevista@gmail.com

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[@ fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



02

Rastros

Palacio Legislativo de Donceles



20

Quehaceres

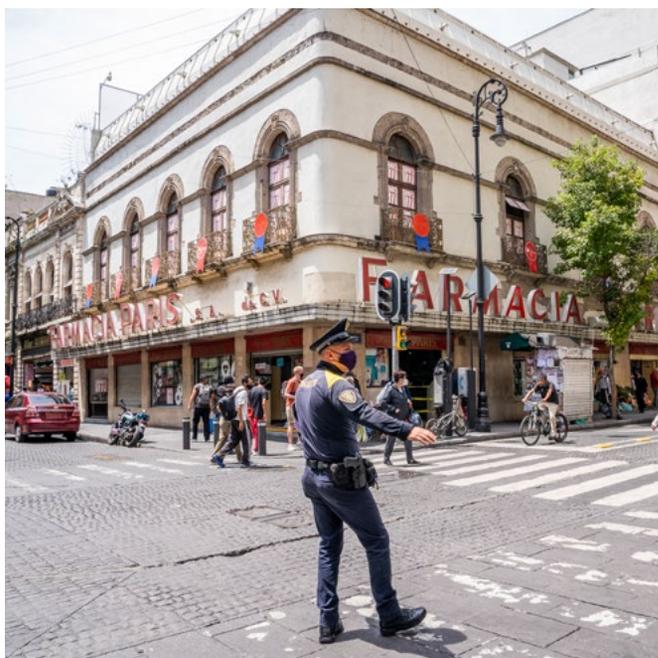
Jugos María Cristina



24

CentrArte

Quince años de museos



08

A fondo

El Centro y sus tradiciones gremiales



06 Instantáneas



30 Cartelera



32 Niños



El Palacio Legislativo de Donceles

POR ANDREA VÁZQUEZ AZPÍROZ

HABLAR DEL PALACIO LEGISLATIVO DE DONCELES ES hablar de arquitectura y, al mismo tiempo, de historia, pues muchos de los acontecimientos de la vida política de nuestro país han ocurrido en ese recinto.

El espacio que ahora alberga este edificio, ubicado en las actuales calles de Donceles y Allende, ha tenido varios fines. El lugar se conocía como Plazuela del Factor. Ahí, el virrey Revillagigedo se encargó de establecer el Mercado del Factor, que fue un importante centro comercial hasta que las ventas decayeron a mediados del siglo XIX.

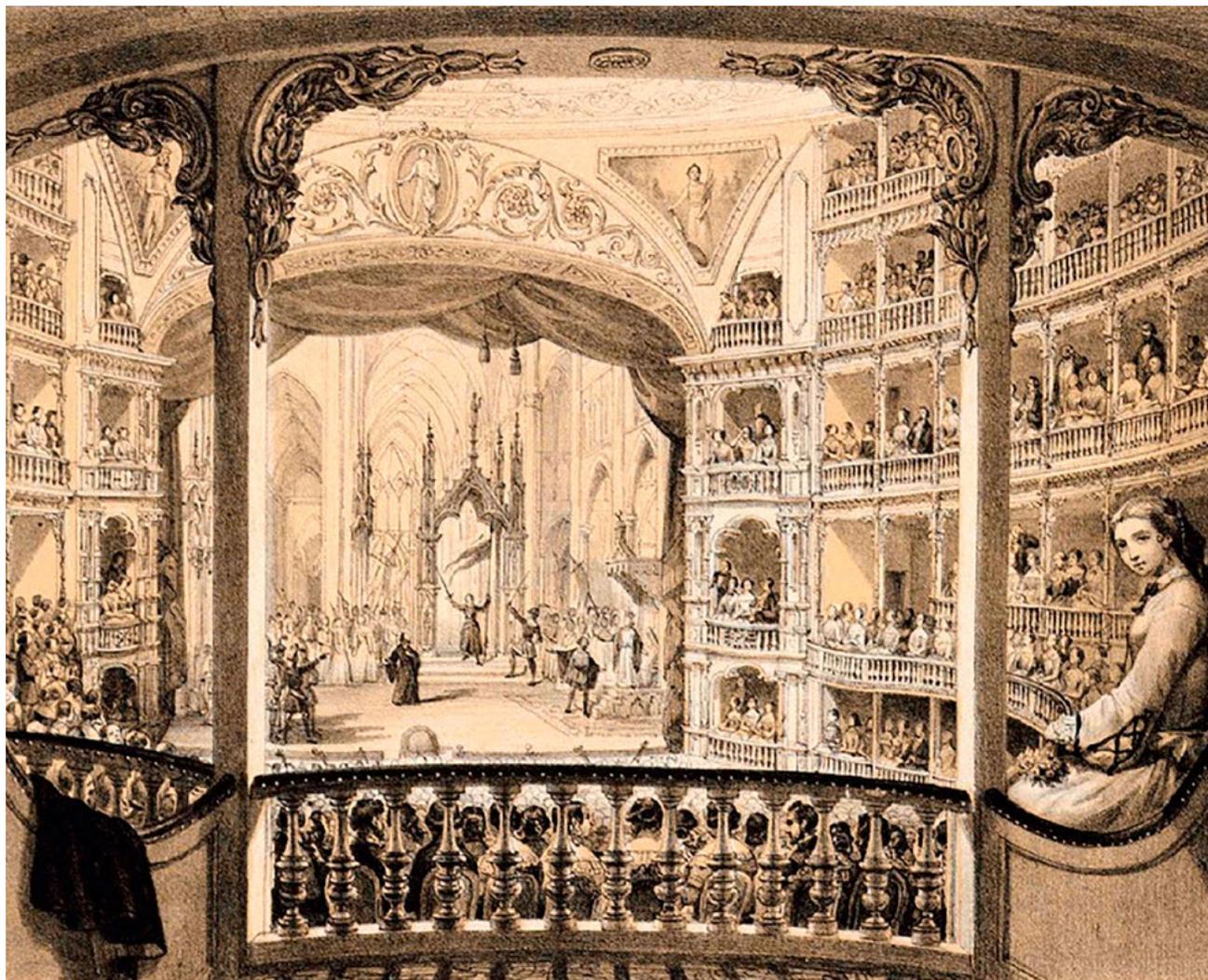
Entonces, el empresario Federico Abreu decidió edificar en el terreno que nos ocupa el primer teatro elegante y funcional del país: el Teatro Iturbide, que tuvo una muy corta vida, pues funcionó para los fines para los que fue construido durante solo un año.

En esa época, los legisladores que integraban la Cámara de Diputados contaban con un espacio para llevar a cabo sus sesiones dentro de Palacio Nacional, pero el 22 de agosto de

1872 ocurrió un incendio que destruyó el recinto casi por completo. Así, y con permiso del Ayuntamiento, el Teatro Iturbide se habilitó como sede legislativa temporal, y se inauguró con la toma de protesta de Sebastián Lerdo de Tejada como presidente interino, tras la muerte de Benito Juárez. De esta manera, el Teatro Iturbide se convirtió en sede legislativa durante el porfiriato.

En marzo de 1909 ocurrió otro incendio que dejó al Teatro Iturbide completamente destruido. Además, se perdieron documentos importantes: todo el archivo legislativo y un original del Acta de la Independencia.

Para ese entonces, ya existía un ambicioso proyecto para erigir un nuevo Palacio Legislativo. Su inauguración estaba planeada para los festejos del Centenario de la Independencia, pero debido al retraso en la construcción era claro que esa nueva sede legislativa no estaría lista a tiempo. De hecho, para el Centenario solamente se concluyó la cúpula de ese edificio, que hoy conocemos como Monumento a la Revolución.



Interior del Teatro Iturbide, Casimiro Castro, México y sus alrededores.

Con la demora, y tras el incendio que destruyó el Teatro Iturbide, se hizo necesaria la construcción rápida de una sede para el poder legislativo del país. El encargado, electo mediante concurso, fue el arquitecto Mauricio de María y Campos, quien diseñó y construyó el inmueble en tan solo catorce meses –el encargo era tenerlo listo para diciembre de 1910–. A De María y Campos también le debemos la construcción de la Casa del Estudiante, frente a la Plaza del Carmen, y una intervención a La Condesa, la casa que actualmente alberga a la Embajada de la Federación de Rusia.

De María y Campos proyectó un Palacio Legislativo innovador para su época: fue el primero en ser construido con acero mexicano. De hecho, casi todos los materiales que se usaron para su edificación, así como la mano de obra, fue-

ron nacionales; eso ayudó a que la construcción resultara más rápida y más barata. En toda la historia del recinto, la única modificación que se ha hecho a este inmueble ha sido la construcción de un segundo piso.

La corriente arquitectónica de este edificio es el neoclásico ecléctico; basta observar las columnas exteriores con capiteles jónicos, la herrería, que todavía es la original, el uso del vidrio y el interior estilo *art nouveau* para constatarlo.

La nueva sede legislativa fue inaugurada en abril de 1911 con la presentación del último informe de gobierno de Porfirio Díaz. Y ahí también se recibió su renuncia. En el lugar ocurrieron otros acontecimientos históricos y políticos relevantes: se decretó la expropiación petrolera y se aprobó la Ley Federal del Trabajo. Además, durante el gobierno



de Adolfo Ruiz Cortines, se aprobó el derecho al sufragio femenino en 1953 y, en 1954, tomó protesta la primera mujer diputada del país, Aurora Jiménez de Palacios. Además, en los sesenta, Gustavo Díaz Ordaz asumió en este mismo edificio su responsabilidad en la matanza de Tlatelolco.

Este recinto en Donceles fue sede oficial y permanente del poder legislativo durante setenta años, hasta 1981, cuando los diputados se trasladaron al Palacio de San Lázaro.

En 1987, el inmueble fue declarado monumento artístico, y diez años más tarde se le asignó a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, hoy Asamblea Legislativa de la Ciudad de México. Entonces, el Palacio Legislativo de Donceles se convirtió en el Congreso de la Ciudad de México, como también se le conoce actualmente. 📍

En el inmueble de la calle de Donceles han acontecido hitos históricos, como el anuncio de la expropiación petrolera y la aprobación del sufragio para las mujeres.

La imagen del día

*Ciudades que son cuerpos,
cuerpos que son espacios.*

Geoffrey Hartman



Hipogrifo en el Centro Histórico, Ángel Ramírez



Historia plasmada en la pared, César Prado



Sombrillas al brillo, Francisco Parra



Torre y Pegaso juntos en las alturas, Gustavo Emilio Elías Tagle



500 años después, César Antonio Serrano Camargo



Quetzalcóatl, Marce Gaytán



Colores del Centro, Bertha Mora

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a kmcerorevistach@gmail.com o a través de nuestras redes sociales:

 [@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)
 [KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)



*Labor omnia vincit:** el Centro al rescate de sí mismo

POR JORGE PEDRO URIBE LLAMAS

«¿Cuál ciudad? Si acaso una suma de pequeños pueblos y tribus burocráticas unidas por un corazón comercial (...) Catálogo, vitrina, escaparate y muestrario».

Carlos Monsiváis, *Autobiografía* (1966)

* Elocución latina que significa «el trabajo todo lo vence».





República de Bolivia y Brasil

LA RAZÓN DE SER DE ESTA CRÓNICA ES SIMPLE, PUES nace del corazón: ofrecer ánimos –también algunas preguntas y al final un paseo– a los diferentes gremios del Centro que se las han visto negras desde 2020, pero que en definitiva saldrán adelante. La Historia es capaz de demostrarlo. La solidaridad ni se diga.

Un caso de resiliencia

Pobre Calle de las Novias. Primero la pandemia y luego las obras de rehabilitación y mejoramiento de la infraestructura hidráulica. Pero esto no es culpa de nadie. Lo uno, inevitable. Y lo otro, para que por fin deje de llover sobre mojado.

La buena noticia es que *labor omnia vincit*, según puede leerse en la fachada del edificio neocolonial que está en la esquina de República de Bolivia y Brasil. «El trabajo todo lo vence», esto es verdad. Siempre y cuando se haga en equipo: clientela y comerciantes, ciudadanos y gobierno, vecinos y visitantes.

Así, todo llega a superarse. Ahí está la placa en la esquina de República de Chile y Mariana Rodríguez del Toro, la cual da testimonio de que, ya hacia 1590, un tal bordador Amaya mantuvo su taller en el sitio. ¿Esto significa que ya desde entonces se ha mercado con ropa en la zona? Tal parece que sí. Superando, por lo tanto, la fiebre amarilla de finales del siglo xvii, el brote de cólera de 1833, la influenza española –en realidad estadounidense–, que solo en 1918



Placas en República de Chile y Mariana Rodríguez del Toro



República de Chile

cobró la vida de más de medio millón de personas en el país, y muchas otras pestes. Amén de los consabidos terremotos e inundaciones, digamos aquella de 1629 que duró hasta un lustro y afectó de manera especial a los barrios de Santa Catarina y Santa Ana.

No obstante, la vocación textil de la Calle de las Novias no ha cesado. En el otoño de 2021 aún siguen enjabonándose cada mañana las banquetas de Novia Linda, La Bella Esposa, El Segundo Bebé y tantos otros negocios de casamiento, bautizo, primera comunión y xv años, en ocasiones con judía *mezuzá* a la entrada, arbolito de la abundancia decorado con moños o hasta pentagrama ocultista.

También con la sonrisa estoica, más bien sincera, de las amables empleadas.





Casa Talavera

La memoria de las calles

«El tiempo presente y el tiempo pasado / acaso estén presentes en el tiempo futuro», escribió un poeta. El pasado continúa bien presente en el Centro. Nuestro devenir es circular, como en los códices.

Esto explica que antiguos oficios y profesiones hayan logrado trascender hasta nuestros días. Solo que a veces de manera velada. Conviene, entonces, desentrañar el misterio. Hacerse preguntas.

¿Por qué cierto tipo de negocio prospera en un rumbo y no en otro?

Resulta fascinante percatarse de que algunos de los sectores más distinguibles del Centro y sus alrededores aún se encuentran delimitados por las antiguas acequias. Del mismo modo que hoy grandes vialidades separan colonias y aun alcaldías.

Así, lo que mucha gente concibe como Tepito se halla *grosso modo* circundado por los extintos canales de Santa Ana, Zorrilla y Tezontlale; mientras que el lindero austral de La Lagunilla estaría en el del Carmen. A San Juan, por su parte, lo rodeaba la acequia del Chapitel; y a la Merced, un amplio perímetro conformado por Regina, Mexicaltzingo, Xoloco y Monserrate, acequias bien largas, con ramales, donde la abundancia de agua terminó propiciando –tan temprano como en 1554– una industria de curtidurías cuyo único vestigio en el **xxi** es la Casa Talavera.



Calle República de Cuba



Cantina La Peninsular

Cada sector desarrollando una vocación según sus propias condiciones físicas.

Actualmente la Merced se dedica a otras actividades, y si un capitalino de hace dos siglos apareciera de súbito en Roldán, pongamos que a la altura de Ramón Corona, tal vez no entendería qué tanto venden en Fomis Beto's o por qué cocinan al por mayor en el galerón de enfrente, el de los tacos de canasta.

Existen más ejemplos así, de identidades enteramente trastocadas. Por decir, la calle de República de Cuba, donde hace apenas una generación los vecinos compraban sus salas y comedores en las surtidas mueblerías, toda vez que hoy dicha vía destaca más bien por los locales para reparar máquinas de escribir, los cubanos que se hospedan y ali-



Mercado 2 de Abril

mentan en la zona, un par de papelerías chonchas y algún servicio de paquetería.

La francachela, eso no ha cambiado.

Por otra parte tenemos el muy antiguo barrio de la carne, San Lucas, que al cabo de un tiempo dio pie a la proliferación de hoteles de paso. ¿Habrán sido el recogimiento en la plaza, de 1692, o la calle de Cuauhtemotzin cuyo recuerdo aún palpita en esta parte de Fray Servando? Tal vez una consecuencia de las primeras casas de tolerancia autorizadas en 1538 en la cercana calle de Mesones.

¿Es posible que una calle o un barrio conserve algún tipo de *memoria*?

Las vendimias populares del Centro son una pista importante. ¿Sorprende que hoy en la calle 2 de Abril exista

un baratillo, frente a donde en 1524 se instaló el famoso Tianguis de Juan Velázquez? ¿O que en el Metro Allende ofrezcan “productos milagro” en el mismo sitio donde ya una de las brujas de *Los bandidos de Río Frío* (1891) disponía su ayate con «rondinelas para limpiar los ojos, cuernos de ciervo, piedrecitas de hormiguero, matatenas, ojos de venado, hojas de naranjo»?

¿Y qué decir de la profusión de comida en López, probable evocación del otrora tianguis de Tenochtitlan? También están los chiles de Roldán, junto a la cantina La Peninsular...

O es posible que solo estemos estirando la imaginación demasiado. No le hace. Es lo que pasa cuando procuramos descifrar estas claves.

Nomenclatura, gremios y unión

¿Cuál es la historia detrás del nombre original de una calle en el Centro?

En el espléndido estudio *La primera traza de la ciudad de México 1524-1535* (UAM, 2005) de Lucía Mier y Terán Rocha, nos enteramos de que ya en la nomenclatura inaugural de la capital hubo una vía de los Ballesteros (Cuba) y otra de los Donceles, que es como decir «jóvenes nobles». Lo que pone sobre la mesa un asunto de gran interés: la costumbre de nombrar calles a partir de la gente que labora en ellas, o las habita, o a partir de algún gremio de artesanos (aparte de la presencia de un monasterio, edificio o vecino notable, entre otros hitos urbanos). Así pues, no extraña que Mesones –ejemplo típico– haya recibido tal nombre debido a sus hospederías, o que los chapines (sandalias forradas de cordobán, de suela gruesa) fueran fabricados en el Portal de los Chapineros (donde ahora se estacionan los Turibuses), desaparecido entre 1733 y 1734.

Otro caso notable es Plateros, o sea Madero (las dos cuadras iniciales a partir del Zócalo), donde aún trabajan los joyeros por una disposición de 1638 del virrey Lope Díez de Aux y Armendáriz. Pero por supuesto que hay más: Tlapaleros (16 de Septiembre), Estanco de Hombres (Paraguay), Meleros (Corregidora), etcétera.

Acerca de esta última, José María Marroquí apunta: «Todos los bajos de la Universidad estuvieron ocupados por tiendas en las cuales se vendía azúcar, panocha y miel. Es de creer que eligieran este lugar los comerciantes en esos efectos por la proximidad al canal, porque desde Chalco se los traían embarcados. Esta circunstancia influyó en que los más gruesos almacenes de azúcar se encontraran por ese rumbo de la ciudad».

Precisamente lo que decíamos de las vocaciones que se gestan según las condiciones de cada lugar...

Una pregunta que muchos se hacen, sobre todo visitantes extranjeros, es: ¿por qué reunirse tantos comerciantes de un mismo giro en una sola calle o zona? ¿No es esto contraproducente? Depende de la perspectiva:



Calle Donceles



Calle Madero

–Para todos sale el sol –comparte Rodrigo, trabajador de una tienda de accesorios para celulares en la Plaza de la Tecnología–. Si le va bien al de junto, también me va a ir bien a mí. Así es más sencillo que nos ubiquen los clientes.

Claro que esto solo es factible si el entorno cuenta con un volumen de venta suficiente. Como de hecho ocurre en el Centro. Solo así puede salir el sol para todos. La cantidad de gente que se surte en nuestra ciudad histórica –proveniente del resto de la capital, del país y aun de Centroamérica– es tan enorme que facilita este tipo de agrupamientos. El Centro sigue siendo «señora de otras provincias», como escribió Hernán Cortés. Al menos en términos comerciales.



Calle Madero

Lo anterior es producto de procesos históricos. Ora por la decisión de un gobernante, como en el ya citado caso del virrey Díez de Aux, ora por la conveniencia de los migrantes de estar cerca unos de otros, por ejemplo los republicanos españoles en la calle de López, los judíos sirios en las inmediaciones de la Plaza Santísima y los oaxaqueños una cuadra hacia el sur.

Si ahondamos más en el tiempo, habrá que hacer referencia a dos motivos remotos por una parte, el espíritu gremial de los conquistadores bajomedievales y, por otra, costumbre mexicana de congregarse los comerciantes según los productos ofrecidos (advertía Cortés en Tlatelolco una «calle de caza, donde venden todos los linajes de aves

que hay en la tierra» y otra «de herbolarios, donde hay todas la raíces y yerbas medicinales que en la tierra se hallan», etcétera).

Como quien dice, a una herencia prehispánica se le adhiere otra europea. El mentado mestizaje –o sincretismo– cultural.

Comoquiera que sea, se trata de un orden que otorga fuerza a cualquier comunidad mercante. Es lógico. Lo demuestra hogaño la Unión de Aseadores de Calzado, en República de Colombia 9, donde se agremian hace más de un siglo un buen número de trabajadores, en la actualidad más de 5 mil.

Y tantos otros ejemplos.



Pulquería La Rosita



Café Bagdad



Casa Conde

Un paseo por el tunal de piedra

Hay un libro que nos gusta mucho, de Ediciones El Viso, titulado *Miscelánea*. Salió en 2013 y es una guía del comercio popular y tradicional del Centro. Con él bajo el brazo –mejor dicho en la mochila, es un tomo pesado– pretendemos caminar por ciertas rúas que no es tan descabellado que un día cambien de nombre a Calle de las Ópticas, de los Peluches, de los Instrumentos Musicales, de las Lámparas, de las Cámaras Fotográficas, de Te Quieres Tatuar... Seamos sinceros: la mayoría le dice Plaza de la Belleza a la Alonso García Bravo.

Con el propósito de entender mejor la situación y tomar nota de cómo enfrentar una crisis asertivamente, nuestro paseo arranca en una de las puertas históricas de la ciudad: el parque El Indio, donde llama nuestra atención la pulquería La Rosita, que recién cumplió cien años, lo mis-

mo que el conjunto de refaccionarias sin edad que acaso evidencien una antigua vocación de embarcadero. Antes aquí arreglaban trajineras, y por eso ahora coches. Luisito Ortiz, propietario de La Rosita, está convencido de esto. Nos referimos a la intersección de la Viga y el Callejón Canal, un espacio público de la Merced que vale la pena recorrer con un curado en el estómago. Toca apoyar a los pequeños locales tradicionales, especialmente si se ubican fuera del circuito turístico.

En ese sentido, ¿por qué no continuar, a través de una elipsis narrativa, por el Café Bagdad (Plaza Juan José Baz 4) y la barbería de Luis Ángel Conde (Santo Tomás 71)? Charlar con sendos propietarios –el cubrebocas bien puesto– es una experiencia que recomendamos un buen. Cortarse el pelo (también admiten mujeres) y beberse un *express*, ¿qué mejor plan relajante? No hace falta gastar mucho.



Caballo Mexicano



Museo de la Ciudad de México



Herrajes Migliano



Farmacia Paris

Enseguida otra elipsis, esta vez a Pino Suárez, avenida que ya desde antes de la Conquista alojó a familias de nobles. Tal vocación permaneció durante los primeros siglos del Virreinato.

Es comprensible, pues, que los ricos desearan vivir cerca del abasto (Acequia Real, Mercado del Volador, el matadero de vacas). Por lo tanto, no es raro que en esta parte del Centro aún destaquen palacios: Santiago Calimaya, San Bartolomé de Xala, Torre de Cossío, Gómez de la Cortina...

Lo que a nosotros nos interesa, no obstante, son las talarberías y peleterías, las cuales constituyen un recuerdo del referido barrio de la carne. Por acá podemos mirar carteras y chamarras en el Caballo Mexicano (Pino Suárez 23 y 27), establecimiento con más de un siglo de edad, o saludar a los hermanos Migliano en República de Uruguay 116, cuya eximia familia se ha dedicado desde 1889 a las pieles y he-

rrajes. O conversar con algún organillero, como este que nos pide por favor que invitemos a los lectores a echarle una mano a sus colegas:

–No se trata solo de salvar la tradición, sino de poder llevar dinero a nuestras casas.

Esto aplica también para el señor de los toques, la vendedora de lotería, el camotero vespertino, los carritos de helados...

Los cilindrerros se encuentran bien organizados y hasta una página de Facebook tienen: «Organilleros de México». Estarán felices de recibir algún donativo.

El trabajo todo lo puede, decíamos. Lo comprobamos de nuevo en la fragante calle de 5 de Febrero, fragante por los tacos de canasta y donde la copiosidad de farmacias pone a pensar en su relación con el primer hospital de la Nueva España, a unos pasos de aquí: el de Jesús.



Calle Tacuba

Intentamos sacarle plática a uno de los vendedores de bolsas de nuez, en la esquina con República del Salvador, quien prácticamente no ha parado de trabajar desde marzo del año pasado. Su consejo es muy simple (pues nace del corazón):

–Cómprennos un kilo, solo cuesta cien pesos.

Connmueve su uso del plural. ¿Estará este muchacho, para coordinar su seguridad, en un grupo de WhatsApp como hacen otros gremios, por ejemplo en la Calle de las Novias? No nos atrevemos a preguntar.

Mejor caminamos, botaneando a gusto, con dirección a la calle de Tacuba, donde francamente no hace falta que entrevistemos a nadie. Queda claro lo que corresponde hacer aquí, en medio de tanto volantero: aceptar cuanto papel nos ofrezcan. No perdemos nada y ellos ganan bastante con el sencillo acto de quitarse un peso de encima, literalmente, lo que resulta más educado que ignorarlos y seguir de largo poniendo cara de pocos amigos.

En Donceles nos acordamos de don Héctor Manjarrez, quien en 2007 sentenció: «Nuestra ciudad tuvo un Centro. Lo perdió expulsando a los universitarios al sur». No estamos de acuerdo. Si bien es verdad que la ausencia de estudiantes ha conseguido transformar notoriamente estas calles, también es real que el sístole-diástole de nuestro islote-díscolo sigue latiendo con fuerza (a veces con taquicardia). Lo patentizan no solo los grandes comercios, sino también las jugosas librerías de viejo, adonde acuden los donceles más necios.



Calle Donceles

Sepa el lector del futuro el nombre de algunas: Regia (primeras ediciones y libros raros en el segundo piso), Bibliofilia (volúmenes en francés, revistas del porfiriato, poesía mexicana), El Gran Remate (una estimable selección de Octavio Paz, sin embargo «nos ha ido muy mal, la gente anda corta de dinero»), El Laberinto (narrativa española contemporánea)... Una propuesta: buscar en las redes sociales sus nombres –y de otras librerías– porque allí ofertan sus tesoros no caros.

Llegamos a Santo Domingo, golfo de silencio nocturno, con edificios como con luz propia, símbolo de una ciudad «gris y roja, empolvada, sórdida y milagrosa», en palabras del mixcoata recién mencionado. Antes aquí paraban arrieros, en razón de la Aduana. En consecuencia también escribanos. Hoy quedan pocas imprentas. Por la pandemia varios se han marchado a la colonia Algarín. Con todo, permanecen dos que tres evangelistas en los portales, como sacados de la *novella* de Federico Gamboa, solo que ahora con máquinas de escribir eléctricas, de esas que mandan a arreglar en la calle de Cuba. Por menos de cien pesos puede el lector encargarse una carta para su mamá, los amigos, el nieto... Es el mejor regalo que alguien puede recibir.



Calle Donceles



Plaza Santo Domingo

«Al evangelista no le falta su angelito, tiene la bravura de los leones y el pico del águila», redactó con ingenio uno en 1855 (lo de los cuernos del toro nos lo llamamos).

Luego habría que tomarse un tequila en el Salón España, a dos minutos andando:

–Antes los viernes se llenaba desde las dos, ahora no viene tanta gente, ni siquiera más tarde, y los meseros necesitamos propinas.

Las propinas... Ahora mismo vemos a un trío de policías dejando un billete extra en una fonda del Mercado 2 de Abril, donde finalizamos el paseo. Emociona contemplar este gesto gentil. Un discreto «no hay bronca», un «yo te ayudo» sin alharaca, que nuestra cocinera recoge persig-nándose. Los cuarenta pesos que cobra por servir consomé, arroz, pollo en salsa de árbol, tortillas y agua de tuna, todo muy bien servido, apenas alcanzan para comprar los insumos, para guisar... Pero ella no puede subir los precios de golpe. Nosotros, en cambio, sí ayudar en la medida de nuestras posibilidades.

Labor omnia vincit, sí. Pero también la proverbial so-lidaridad del mexiqueño céntrico. 🍷

Los comercios y demás establecimientos que pasan de generación en generación han sido parte esencial del dinamismo del Centro Histórico.



Salón España

Jugos María Cristina

POR ANABEL OVIEDO

Con ocho décadas de vida, este negocio familiar ha sido testigo de las numerosas transformaciones del Centro Histórico y ha contribuido con tenacidad a forjar el entorno cotidiano del corazón de la capital.

«EN 1940 LA VIDA ERA DIFERENTE». ESTO ES LO primero que nos dice don Amador Bernal cuando lo conocemos. En ese año, sus padres fundaron la juguería María Cristina en Pino Suárez 18, así que este hombre se siente orgulloso de haber nacido, crecido y trabajado toda su vida en el corazón de la Ciudad de México.

María Cristina se llamaba su madre, de ahí viene el nombre del negocio. Don Amador cuenta que los jugos se han convertido en una tradición por generaciones. Una vez que sus padres lograron establecerse, los seis hijos fueron montando sus propias juguerías conforme se fueron casando y haciendo familias.

«Primero fue la de Pino Suárez, luego vino una en Venustiano Carranza, también llegamos a Palma y ahora incluso uno de mis sobrinos sigue con la tradición en Madero», revela orgulloso. Ahora son ocho sucursales, cada una con el mismo nombre, aunque con productos que se adaptan en cada local.

A sus setenta años, don Amador es un hombre con sentido del humor y carisma. Platica con los clientes, es ameno y corta las frutas y verduras con gran velocidad. Es un testigo de los cambios que ha tenido la ciudad.

Durante la regencia de Ernesto P. Uruchurtu, comprendida entre 1952 y 1966, el negocio familiar se extendió. Don Amador narra que sus padres, él y sus hermanos vieron la construcción de la avenida Tlalpan desde el principio.

«Creímos que iba a ser una obra más pequeña, nunca nos imaginamos que iba a ser una vía rápida que llegara tan lejos», nos cuenta.

Al principio, los ingredientes los compraban en la Central de Abasto, pero con el tiempo él y su familia decidieron ahorrarse el viaje hasta el oriente de la ciudad y aprovechar la cercanía con el mercado de la Merced. Ahí surte cada domingo sus insumos: frutas, verduras, miel, leche, cereales y todo lo que necesita para la preparación de sus productos.





Lo principal son los jugos, en especial los clásicos de naranja o toronja, aunque desde 1970 venden combinaciones más elaboradas, como el vampiro, el jugo tropical o el jugo verde. Por supuesto, también se ha sabido adaptar a las peticiones de sus clientes, por lo que hoy vende combinaciones como licuado de aguacate e incluso algunas propias, como el jugo «Centro Histórico», con naranja, fresa y papaya con un toque de azúcar. Hoy, además, tienen licuados de aguacate, apio o nopal.

Para don Amador lo más importante es la sazón: «Parece que hacer un jugo es muy sencillo, pero la verdad es que tenemos clientes que nos han pedido las recetas, las han hecho en su casa y siempre vuelven a decirnos que no les queda igual. Por ejemplo, cuando sacamos el jugo Centro Histórico, mi mamá le daba la receta a todo aquel que se la preguntara, pero nunca nadie le pudo igualar la sazón».

De acuerdo con él, este negocio ha visto desfilar a políticos y artistas. «Aquí pasaron desde Luis Donaldo Colosio y Salinas hasta el actual presidente. Me acuerdo que hace más de diez años, cuando Andrés Manuel era jefe de gobierno, lo veía pasar caminando».

Hoy el negocio sigue en pie, aunque los efectos de la pandemia son evidentes. Anteriormente los clientes principales eran los oficinistas y los estudiantes. «Todos los días venían los niños por su chocolate y las personas de las oficinas me pedían sus jugos y licuados. Tenía cuatro personas trabajando conmigo y apenas me daba abasto». En 2021 solo queda él. En cuanto se instauró el confinamiento, el negocio tuvo fuertes repercusiones.

Don Amador se vio obligado a cambiar el horario. Por primera vez en la historia del negocio, ya no abren de seis de la mañana a siete de la noche, ahora las labores comienzan a las ocho y terminan a las cuatro de la tarde.



Don Amador dice que va poco a poco; aunque sí ha sido duro adaptarse a las nuevas condiciones, el negocio sigue en marcha y su salud también. Por ahora, se centra en seguir su rutina: de lunes a sábado despacha el negocio y los domingos sigue yendo a la Merced, ahora acompañado por sus sobrinos y hasta sus nietos, para comprar los insumos necesarios.

A pesar de las circunstancias, en la juguería María Cristina se respira un aire de optimismo. Las paredes recién pintadas de color verde y los materiales de construcción son prueba de ello. «Ahorita la cosa está un poco mejor. Esperemos que pronto la pandemia se termine y nos deje trabajar, para que el Centro Histórico se recupere», dice mientras sostiene una de las fotografías de antaño que adornan el local. 📍

.....
Jugos María Cristina (Calle Palma 413-C). Lunes a sábado, de 8 a 16 horas.

Como centenares de establecimientos en el Centro Histórico, esta juguería debió cambiar sus operaciones para adaptarse a los nuevos retos que surgieron con la pandemia.



COLECCIONES
CARLOS MONSIVAIS
Entrada libre

MUSEO
DEL
ESTANQUILLO

El espacio más íntimo de
GILBERTO MARTINEZ
SOLARES
70 años de creación

NO
TE FUEDES
TANTO A MI

NO
TE FUEDES
TANTO A MI



El espacio más íntimo de
GILBERTO MARTINEZ
SOLARES
70 años de creación



Museo del Estanquillo

QUINCE AÑOS DE MUSEOS

POR MICHELLE BURGOS

La ciudad cuenta con una amplia oferta cultural, como lo muestran estos recintos que cumplen un aniversario más de acercar importantes acervos al público en general.

JUNTO CON PARÍS Y LONDRES, LA CIUDAD DE MÉXICO se cuenta entre los primeros lugares en cuanto a número de museos se refiere. Esta cuantiosa oferta cultural tiene su núcleo principal en el Centro Histórico, donde se encuentran varios de estos recintos; algunos de ellos encierran tanta historia como la misma ciudad. Es el caso del Templo Mayor. Otros, en cambio, tienen una historia relativamente reciente, lo que confirma que el legado cultural de la capital está vivo, muta y se enriquece con el paso del tiempo.

Hoy celebramos a ocho de estos museos, los cuales, además de que están cumpliendo quince años de existencia, se han convertido en referentes de la ciudad por sus tareas de difusión y preservación de importantes legados.

Museo del Estanquillo

Situado en La Esmeralda, un edificio del siglo XIX, este recinto preserva más de veinte mil piezas de la colección que durante décadas reunió el cronista urbano Carlos Monsiváis. Entre caricaturas, fotografías, partituras, maquetas, dibujos, grabados, pinturas, objetos y documentos históricos, da cuenta de la vigorosa diversidad del arte mexicano (en sus vertientes formales y populares), a la vez que nos permite conocer el impresionante legado que el escritor forjó como una de tantas ofrendas culturales para la ciudad.

.....
Museo del Estanquillo (Isabel La Católica 26).



Museo del Telégrafo

Museo Archivo de la Fotografía

Museo del Telégrafo

Entre 1904 y 1911, sobre la calle de Tacuba se construyó el impresionante edificio de arquitectura neoclásica, con toques eclécticos, destinado a ser sede de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, donde ahora se encuentra el Museo Nacional de Arte. En una sección de este inmueble, a partir de 2006 se abrieron las puertas al público para que pudiera acercarse a la historia de las telecomunicaciones, que revolucionaron al país y dejaron una huella artística, como la *Alegoría de las comunicaciones*, que el visitante puede apreciar en este lugar.

Museo Archivo de la Fotografía

Este recinto se encuentra en la antigua Casa de las Ajaracas, llamada así por los detalles ornamentales de estilo mudéjar que le dan identidad arquitectónica. Fue construida por Pedro de Arrieta hacia 1707, con la finalidad de reconstruir un inmueble del siglo XVI que se encontraba deteriorado. A su cercanía con el Templo Mayor se debe que ahí se haya encontrado el monolito de Tlaltecuhтли. Ahora el sitio resguarda más de dos millones de imágenes en las que se concentran la historia y la evolución de la ciudad.

.....
Museo del Telégrafo (Tacuba 8).

.....
Museo Archivo de la Fotografía (República de Guatemala 34).



Museo de Arte Popular

Museo Interactivo de Economía

Museo de Arte Popular

Sobre Revillagigedo y Victoria al inicio del siglo xx se encontraba un edificio *art déco* que albergaba la Inspección General de Policía y el Cuartel de Bomberos. Fue construido por el arquitecto Vicente Mendiola, quien contó con la ayuda del escultor Manuel Centurión para añadirle motivos ornamentales prehispánicos. Y en ese mismo sitio ahora se encuentra este museo, encargado de preservar las expresiones del arte popular, con un acervo permanente y distintas exposiciones temporales, en las que se documentan expresiones de la vida cotidiana y técnicas artesanales, provenientes de todas las regiones del país.

.....
Museo de Arte Popular (Revillagigedo 11).

Museo Interactivo de Economía

El edificio donde hoy se ubica este museo fue sede del convento y hospital de la orden de los betlemitas y fue construido en el siglo xviii por el arquitecto Lorenzo Rodríguez. Más tarde, a partir de 1821, tuvo diversos usos hasta llegar a su etapa actual, albergando un recinto que ofrece herramientas para la educación financiera, la cual se apoya en las nuevas tecnologías. A través de dinámicas interactivas, aquí el visitante aprende conceptos básicos, como la escasez, el desarrollo, el bienestar, entre otros conceptos fundamentales para entender el panorama de la economía en las sociedades.

.....
Museo Interactivo de Economía (Tacuba 17).



Museo Salón de los Cabildos

Museo Salón de los Cabildos

Situado en el antiguo Palacio del Ayuntamiento, donde hasta 1928 se discutieron las leyes y bandos que rigieron la vida de la capital, ahora este recinto le permite al visitante conocer parte de la historia de la ciudad a través de pinturas, litografías, mapas y otros documentos, junto con una galería de retratos de los virreyes u otros personajes, como Vicente Guerrero o Miguel Hidalgo, así como el centro de documentación Francisco Gamoneda.

.....
Museo Salón de los Cabildos (Plaza de la Constitución 2).



Museo Panteón de San Fernando

Museo Panteón de San Fernando

En este recinto *sui géneris* se conserva la memoria de personajes que marcaron etapas fundamentales de nuestra nación, como Vicente Guerrero, Benito Juárez, Miguel Miramón y Tomás Mejía, entre muchos otros. Por lo que se trata del cementerio más emblemático de la historia política del país, que el visitante puede recorrer mediante visitas guiadas, ciclos de conferencias, talleres infantiles y exposiciones temporales.

.....
Museo Panteón de San Fernando (Plaza de San Fernando 17).



Los diversos museos del Centro cuentan, además, con servicios, como talleres, conferencias, centros de documentación y otras actividades para ampliar su oferta para los usuarios.



Museo de los Ferrocarrileros

Museo de los Ferrocarrileros

Aunque fuera del Centro, este recinto también se une a los museos quinceañeros. En él podemos adentrarnos en la historia de este gremio, con sus luchas por derechos laborales y su impacto en la vida nacional. Asimismo, el museo cuenta con un centro de documentación con archivos en diferentes formatos, cine club, talleres y conferencias.

.....

Museo de los Ferrocarrileros (Alberto Herrera s/n, Aragón La Villa). 📍



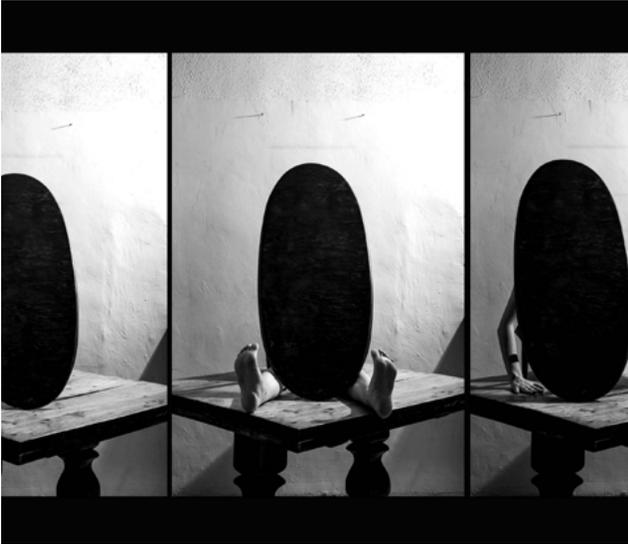


Foto: cortesía Alejandra Carbajal

La tumba de Tutankamón

En marzo de 2020, a causa del confinamiento, muchos dejaron su rutina de lado para adaptarse a nuevas dinámicas y trabajar desde casa. Con la cuarentena vinieron otros problemas como la ansiedad, la depresión, los ataques de pánico o el insomnio.

Como una forma de catarsis para afrontar el encierro, la fotógrafa mexicana Alejandra Carbajal tomó su cámara y registró la manera en la que vivió el confinamiento. A un año de esto, en colaboración con el taller El tacto de la Luz, presenta la exposición virtual *La Tumba de Tutankamón*, en la que desmenuza su cotidianidad.

El nombre de esta obra está inspirado en la cosmovisión de los egipcios, que enterraban a los faraones con los objetos que fueron recolectando a lo largo de su vida, para que los acompañaran al más allá. Según la artista, el confinamiento le hizo sentir que existía la posibilidad de no volver a salir, e imaginaba el espacio donde vive como su propia tumba.

La Tumba de Tutankamón muestra los objetos que la fotógrafa utiliza diariamente, desde utensilios de cocina hasta su ropa, además de algunas esculturas hechas con sus muebles, en un contrastado blanco y negro que transita entre la elegancia y la melancolía.

.....

Vela en: migrarphoto.com/la-tumba-de-tutankamon

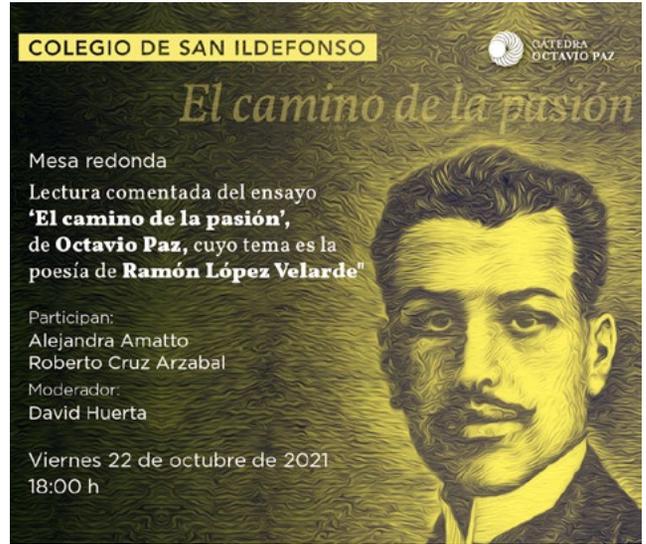


Foto: cortesía Antigua Colegio de San Ildefonso

Lectura comentada del ensayo “El camino de la pasión”, de Octavio Paz

El poeta Ramón López Velarde nació en Zacatecas en 1888. Comenzó a crear sonetos desde muy joven. Uno de sus primeros poemas reconocidos es «Fuensanta» (1905), inspirado en Josefa de los Ríos, una familiar lejana que lo enamoró con su belleza. Después de varias colaboraciones en revistas, publicó su primera obra, *La sangre devota*, con poemas llenos de ironía sobre su vida, especialmente su infancia. Su trabajo fue tan bien recibido que se ganó el título de «poeta nacional».

A cien años de su fallecimiento, el Antigua Colegio de San Ildefonso presenta la mesa redonda *El camino de la pasión*, una lectura comentada del ensayo del escritor Octavio Paz, en el que resalta la importancia de Ramón López Velarde para la literatura mexicana, así como la influencia de su trabajo para las nuevas generaciones de poetas y escritores.

El viernes 22 de octubre, a través del canal de YouTube del Colegio de San Ildefonso, podremos conocer más sobre la importancia de este poeta de la mano de Alejandra Amatto y Roberto Cruz Arzabal, quienes hablarán sobre el ensayo de Octavio Paz y el impacto que tuvo para celebrar la obra del poeta zacatecano.

.....

Velo en: youtube.com/user/SanIldefonsoMx



Foto: cortesía Sgt. Papers

Sgt. Papers

El Centro Cultural de España en México sigue alegrándonos la vida con mucha música y, sobre todo, acercándonos a talentos emergentes de México y España. Como ya lo sabemos, su programa SesiónES/CCEMx se encarga de seleccionar bandas que estén comenzando su trayectoria en la industria, con un proyecto fresco e interesante que necesite difusión.

El próximo miércoles 27 de octubre, desde su canal oficial de YouTube, presentarán a Sgt. Papers, la banda de punk psicodélico de los hermanos García Ortiz. Formada en 2017 por Iván y Felipe (oriundos de Hermosillo, Sonora) debutaron con *Sgt. Papers Lonely Psych Punk Band* –una clara referencia a The Beatles–, disco de siete canciones que lleva al escucha por una propuesta que conjuga estilos diversos.

En 2018 formaron parte del festival de música psicodélica, Hipnosis Festival, compartiendo escenario con bandas consagradas como OM, DIIV, Unknown Mortal Orchestra y King Gizzard and The Lizard Wizard. El año pasado, durante la pandemia presentaron *Me hiciste brujería*, con los sencillos «No fui yo» y «Muérete de envidia».

.....
Velo en: youtube.com/user/ccemx

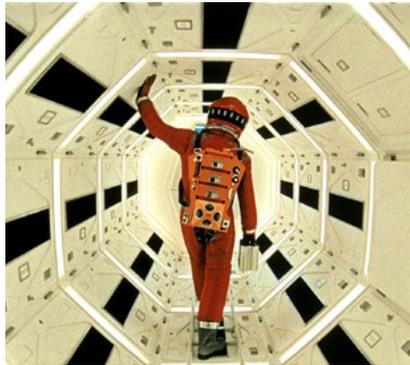


Foto: cortesía INBA

La música en el cine de Stanley Kubrick

En 1928, Carlos Chávez fundó la Orquesta Sinfónica Nacional. Desde entonces, año con año sus temporadas están llenas de presentaciones que van desde los clásicos como Beethoven y Bach, hasta piezas emblemáticas de tradición mexicana.

Debido a las restricciones de eventos masivos, la Orquesta Sinfónica Nacional presenta su Primera Temporada Virtual 2021, que trae muchas sorpresas, entre ellas un homenaje a uno de los cineastas más importantes de nuestros tiempos, Stanley Kubrick.

Este show filmado rinde homenaje a las películas más populares del director, como *2001: Odisea en el espacio*, *Barry Lyndon*, *Ojos bien cerrados* y *Naranja mecánica*. Bajo la batuta del director residente José Luis Castillo y narrada por Juan Arturo Brennan, esta actividad integra piezas de compositores como Mozart, Bartók, Shostakóvich y Rossini.

.....
Vela en: inba.gob.mx/actividad/9052/la-musica-en-el-cine-de-stanley-kubrick-osn



Foto: cortesía Antiguo Colegio de San Idelfonso

Conversaciones: Colección Fotográfica de Bank of America

Desde 1960, el Banco de América ha gestionado su propia colección fotográfica, creada por Beaumont y Nancy Newhall, cofundadores del Departamento de Fotografía del Museo de Arte Moderno de Nueva York, que ahora podemos conocer gracias a la exposición *Conversaciones: Colección Fotográfica de Bank of America*, del Antiguo Colegio de San Idelfonso.

Esta muestra, curada por Jaren Hass y Anne Havinga, contiene 108 piezas fotográficas y está pensada como una línea del tiempo en la que seremos testigos de la evolución de esta disciplina artística. En esta exposición digital encontramos fotos de artistas como Graciela Iturbide, Paul Strands, Man Ray, Edward Steichen y Vik Muniz.

El museo se encargó de crear una experiencia virtual de 360 grados en la que es posible visitar las siete salas divididas por temas, así como acceder a contenidos audiovisuales, lo que permite una experiencia de contemplación más vívida, sin salir de casa.

.....
Vela en: sanidelfonso.org.mx/recorrido/boa/conversaciones.html





Una gran fiesta de XV años

Este año varios museos del Centro Histórico cumplen 15 años de existencia y aquí se han convertido en personajes vestidos de fiesta ¡para ir a celebrar su cumpleaños!
¿Eres capaz de reconocerlos?
Observa cada uno de ellos y adivina de qué museo se trata. Luego anota la letra correspondiente al lado del nombre correcto.

- ___ Museo del telégrafo
(donde se presenta la historia de este medio de comunicación)
- ___ Museo de los ferrocarrileros
(aquí se cuenta cómo era la vida de quienes trabajaban en el ferrocarril)
- ___ Museo de la fotografía
(fotografías que muestran los cambios de la Ciudad de México)
- ___ Salón de cabildos
(aquí se exhiben los retratos de los próceres de la Independencia)
- ___ Museo del Estanquillo
(la colección de fotos, caricatura y cultura popular del escritor Carlos Monsiváis)
- ___ Museo de arte popular
(artesanías de todo México: cerámica, alebrijes, tejidos, y mucho más)
- ___ Museo interactivo de economía
(exposiciones para divertirse aprendiendo sobre economía)
- ___ Museo Panteón de San Fernando
(aquí descansan los restos de grandes personalidades de México)





MERCADO 77 SAN JUAN

